



INFORME GENERAL JUNIO - JULIO 2020

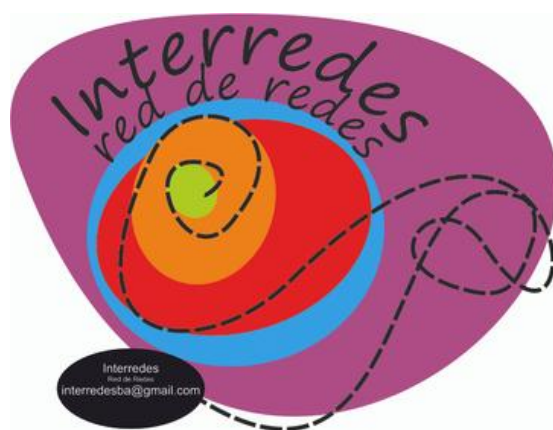
BEBA PRESENTE!!

- Las debilidades que profundiza la pandemia
- Situación de trabajadoras y trabajadores en los espacios comunitarios de atención a las infancias y adolescencias
- La mirada en los jóvenes



INTERREDES

Red Andando - Red El Encuentro -
Caritas San Isidro - Coordinadora
de Jardines Maternales de la
Matanza - Colectivo de a Pie - RAE





CANTIDAD DE PERSONAS
ASISTIDAS

39301

BECAS DE NIÑOS Y
ADOLESCENTES

20456

INTERREDES

6 REDES

187

ORGANIZACIONES

GRAN BUENOS AIRES Y CABA

FLORENCIO VARELA, BERAZATEGUI, QUILMES, LANÚS,
TIGRE, LA MATANZA, SAN ISIDRO, CABA
VICENTE LÓPEZ JOSÉ C. PAZ, MORENO, MERLO,
SAN MIGUEL, MALVINAS ARGENTINAS,
SAN FERNANDO, SAN MARTIN.

En el contexto de la cuarentena, pero antes y en adelante también: las y los trabajadores comunitarios, educadores populares de las organizaciones como las que integran Interredes, representan el entramado fundamental para la sostenibilidad de las acciones.

SITUACIÓN DE TRABAJADORAS Y TRABAJADORES EN LOS ESPACIOS COMUNITARIOS DE ATENCIÓN A LAS INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS



SITUACIÓN DE TRABAJADORAS Y TRABAJADORES EN LOS ESPACIOS COMUNITARIOS DE ATENCIÓN A LAS INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS

LA TAREA DEL EDUCADOR COMUNITARIO

Llevar adelante cada una de las funciones necesarias de promoción de derechos, educación, acompañamiento a niños, niñas, adolescentes y familias, adultos mayores y mujeres en situación de violencia. También son los responsables de la gestión y administración de los recursos necesarios y disponibles para la realización de las actividades, prestaciones educativas, alimentarias, de salud, articulaciones, entre otras.

En este contexto son la primera línea de exposición al contagio prestando servicios esenciales y multiplicados de asistencia alimentaria, de salud y de respuesta ante casos de vulneración de derechos. Han sumado e intensificado tareas y familias en torno a la educación.

Fue prioritario adaptar nuestras propuestas educativas a un formato no presencial, desde las casas, con escaso acceso a conectividad y falta de dispositivos tecnológicos.

Para ello, tuvimos que pensar nuevos modos de comunicación, que posibilitaran a las educadoras, sortear el desconocimiento, el miedo y la resistencia que supone vincularse, en aislamiento físico, con medios tecnológicos, muchas veces escasos o precarios.





LA VULNERABILIDAD DE LOS ADULTOS SE EXTIENDE A LAS NIÑECES Y JUVENTUDES

Hemos visto que pretender garantizar derechos, sin lograr ejercer los propios, ha hecho entrar en crisis muchas veces nuestras propias organizaciones: No es posible modificar las condiciones de las infancias y juventudes, si no prestamos atención a los derechos, demandas y necesidades de los adultos que trabajamos con ellos. Es prioritario considerar las condiciones de trabajo de los equipos de educadores populares o educadores comunitarios que realizamos actividades de educación, cuidado, acompañamiento en el crecimiento, desarrollo y aprendizaje de niños, niñas y jóvenes, con fuerte componente territorial y trabajo asociado a la promoción y protección de derechos.

En este sentido no nos pensamos de forma aislada, sino en conjunto, con un universo muy amplio y diverso de organizaciones sociales comunitarias que surgen como emergentes de la vulneración de diversos derechos sociales, económicos y culturales; organizaciones que trabajan con infancias, adolescencias, mujeres, discapacitados, adultos mayores, por la educación, la justicia, derechos humanos, entre otras.

Es tiempo de que el Estado promueva y garantice la definición de un régimen laboral específico, que permita asumir y resguardar las diferentes relaciones de trabajo que se establecen en una organización comunitaria. Que reconozca, promueva y proteja las RELACIONES LABORALES que surgen en el marco de la implementación de políticas públicas, considerando el salario digno, el acceso a la Salud y la Seguridad Social a la que toda persona tiene derecho. Es por ello que en este tiempo hemos aportado a la formulación, evaluación, discusión y puesta en agenda de proyectos legislativos en torno al reconocimiento de estas y estos trabajadores. Las políticas públicas que se implementan en vínculo estratégico con organizaciones comunitarias, deben considerar la trascendencia de estas acciones organizadas y sostenidas en los territorios, así como los derechos de las y los trabajadores que las llevan adelante, con continuidad de más de 30 años.

En Interredes existen desarrollando acciones 2301 educadores comunitarios, en 178 organizaciones sociales, de las 6 redes y para dar respuesta a 3900 personas.

El Covid- 19, impuso en la Argentina un aislamiento social preventivo y obligatorio, que en los barrios populares, sólo pudo cumplirse de manera comunitaria. Esta situación, en nuestro país y en el mundo entero, dejó al descubierto las desigualdades económicas, educativas y de accesibilidad a la información, en las que viven y crecen algunos niños, niñas y jóvenes de sectores populares. Además permitió problematizar y visibilizar, las tramas de relaciones e instituciones, que contribuyen a la educación y el cuidado de las infancias y juventudes en el Gran Buenos Aires, que si bien se expresa de manera singular en cada territorio, podemos encontrar problemas y tensiones comunes



LA MIRADA EN LOS JÓVENES



Un eje fundamental de nuestro trabajo está en el acompañamiento y abordaje de situaciones de las adolescencias y juventudes. Desde hace más de 25 años han sido una preocupación y ocupación central de estas redes en un escenario de vacancia de las políticas públicas para estos grupos. Hemos sido promotoras también de la gestación de incipientes, aunque limitadas políticas públicas que se acercaban a la especificidad de las juventudes.

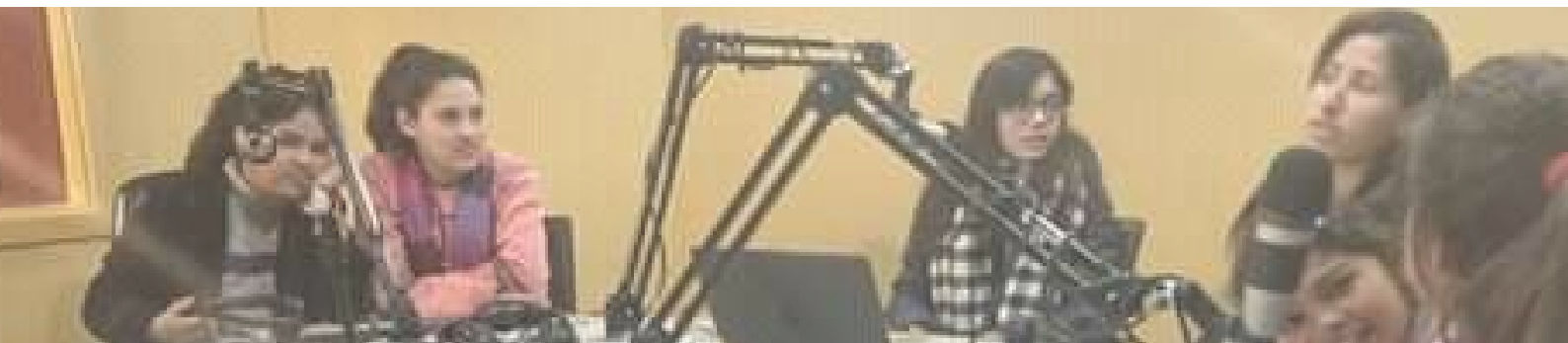
Años de construir espacios adecuados a las juventudes, en infraestructura, en equipos de trabajo en gestión de confianza y en propuestas y estrategias adecuadas, vive en estos tiempos una transformación que tuvo como principal dificultad la aceptación de la pérdida de esos espacios presenciales. Para las y los adolescentes y jóvenes nuestras organizaciones son el espacio apropiado y propio por excelencia. Pertenecientes a hogares múltiples, con hacinamiento, con familias numerosas, con problemáticas de violencia doméstica, con escasez de recursos, con precariedad habitacional, o con inquietudes que encuentran en las organizaciones el espacio de resolución para sus expectativas.

La pérdida de esos espacios en muchos casos repercute en la falta de acceso a recursos, acompañamiento y en la vuelta a ámbitos en los que las y los jóvenes se ven más desprotegidos: en la calle, la esquina o "la canchita". La exposición al contagio se multiplica; la vulneración frente a la circulación y consumo problemático, las redes de trata, la violencia institucional, la desconexión con los espacios de protección cuidado y acompañamientos como las organizaciones y la escuela, generan situaciones que no han tenido una respuesta específica y adecuada. Entendemos que el impacto de los contextos de crisis se ve reflejado muy fuertemente en las realidades de los adolescentes y jóvenes con los que trabajamos.

Las principales problemáticas que se ponen de manifiesto en nuestro trabajo cotidiano son: situaciones de consumo-maternidades y paternidades adolescentes-exclusión del sistema educativo-deserción escolar-violencia-violencia institucional

Todas estas, se suman al resto de las problemáticas que caracterizan a los barrios en los que trabajamos, como el hábitat y las condiciones de hacinamiento, la salud, el desempleo, el acceso a la justicia, la exclusión y las dificultades de proyección. Hemos visto adolescentes que intentan cumplir el aislamiento estricto con altos costos anímicos porque todos sus espacios de socialización y sus grupos de pertenencia, la escuela, el centro comunitario, la esquina se vieron abruptamente interrumpidos. Esto derivó en situaciones de mucha angustia expresadas incluso en ataques de pánico y gran frustración y una alarma con la aparición de casos de suicidio. Se suma además, para quienes están escolarizados, la presión por presentar a tiempo y bien resueltas las tareas.





Este contexto de aislamiento maximiza los efectos de la violencia de género. Entendiendo que antes del ASPO el nivel de exposición a diferentes formas de violencias era preocupante, hoy hay menos recursos disponibles para acompañar estas situaciones. Muchas niñas y adolescentes están conviviendo con sus agresores y no existen lugares, ni recursos que permitan a esas mujeres poder vivir en otro hogar libre de violencias.

Los insumos y espacios de consulta que acompañen el derecho a una vida sexual y reproductiva responsable son escasos, y la feminización de este tipo de políticas potencia que las responsabilidades del cuidado de la salud sexual y reproductiva siga cayendo en las mujeres. El hacinamiento y la falta de servicios básicos es otro problema grave que dificulta el ejercicio de los derechos de nuestros jóvenes. Esta problemática genera que sea imposible para algunas familias lograr cumplir con las medidas sanitarias.

Al generarse mayores conflictos familiares muchos jóvenes habitan las calles. En este mismo sentido, los jóvenes al encontrarse en situaciones económicas, emocionales y familiares más inestables que antes, una posible opción es el consumo problemático de sustancias y la transgresión de la ley ante una autoridad policial que no está preparada para enfrentar este tipo de situaciones.

Principales problemáticas detectadas en los y las jóvenes en este contexto:

- Desfasaje y abandono escolar
- Problemas de conectividad
- Falta de dispositivos electrónicos a disposición
- Imposibilidad de cumplir con los requerimientos escolares
- Desmotivación, ansiedad y depresión
- Problemas de convivencia
- Dificultades para cumplir con el aislamiento social obligatorio
- Violencia Institucional y abuso policial
- Jóvenes que han sido madres y padres en este momento, o transitan embarazos.
- Problemas para realizar controles, problemas de falta de información y contención.
- Aumento de la precariedad laboral y desempleo de jóvenes que trabajan.

Principales limitaciones de nuestras organizaciones para acompañar a las y los jóvenes:

- Falta de recursos concretos.
- Equipos de trabajo reducidos por pertenecer a grupos de riesgo
- Problemas de conectividad de trabajadoras de nuestros centros
- Falta de respuestas por parte del Estado ante necesidades relevadas y protocolos de cuidado.
- Servicios locales desbordados.





Las redes, sus organizaciones y cada uno de las y los trabajadores populares entendemos que estamos ante una situación que requiere una lectura colectiva entre las organizaciones y el Estados atentos a las necesidades de los mas jóvenes.

Para ello vemos necesario aceptar, profundizar e iniciar políticas de participación genuina que reconozcan las necesidades de los territorios y pongan las políticas de Estado a la altura de las demandas, diagnósticos y acciones de las organizaciones.

Es por ello que planteamos la necesidad de:

- Apertura y posibilidad de participación en los comités de crisis, en los territorios con la presencia de organizaciones y jóvenes.
- Partidas especiales para afrontar necesidades concretas en ASPO
- Aumento y apertura de nuevos cupos y/o Becas de programas destinados a esta población (CJ, Envión, Programa de Fortalecimiento comunitario del Organismo Provincial de Niñez y adolescencia)
- Fortalecimiento de todas las Políticas Públicas específicas para las Juventudes y la articulación con los gobiernos locales
- Fortalecimiento de la accesibilidad a las mismas.
- Fortalecimiento de los Servicios Locales.
- Ampliación de los Equipos de salud mental y profesionales a disposición de los Jóvenes y las organizaciones-
- Políticas de inclusión laboral para las juventudes.-
- Reconocimiento y articulación con los Consejos Locales y sus organizaciones integrantes
- Aumento del presupuesto destinado a políticas Públicas para las Juventudes.
- Participaciones de Organizaciones comunitarias en el diseño y seguimiento de Políticas Públicas.
- Fortalecimiento de las políticas en relación al consumo problemático de sustancias.
- Desarrollo de un plan estratégico de Juventudes

interredesba@gmail.com



EN HOMENAJE Y CON LA MIRADA EN BEBA,
REFERENTE HISTÓRICA DE INTERREDES Y DE LA
COORDINADORA DE JARDINES COMUNITARIOS DE LA
MATANZA - PRESENTE!



ANA MARIA RAYMUNDO "BEBA"
SEGUIS ABRAZANDONOS

TEJEDORA DE REDES Y LUCHAS

*"siento en el alma la cálida ternura del pueblo
de donde vine y a quien me debo" Eva*

ORGANIZACION
BEBE
INTERREDES